

## El nuevo imaginario social en los estándares de belleza en los concursos femeninos Caso: Bella Señora Carabobo 2023

The new social imaginary in beauty standards in the female contest.

Case: Bella Señora Carabobo 2023

Marianny Colmenares<sup>1</sup> 

Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela  
podcastmoverte@gmail.com

Recibido: 1/7/2024. Aceptado: 15/7/2024.

### RESUMEN

Los concursos de belleza más populares tienen establecidos cánones de belleza que dan la posibilidad de ser coronadas reinas a las mujeres que los cumplan. No obstante, gracias a la crítica de grupos feministas, en la actualidad, muchos de estos certámenes incluyen la participación de mujeres en edad adulta, sin importar su figura o estado civil. Ante este escenario, surge la pregunta: ¿qué significa este nuevo imaginario social de la belleza para las mujeres en edad adulta? La observación directa, en este caso, del certamen Bella Señora Carabobo 2023 y las entrevistas a su organizadora y cinco participantes nos abren el camino para dar respuesta a esta interrogante. Desde el punto de vista teórico, nos centramos en la fenomenología basada en la experiencia de mundos de vida y en la teoría crítica como postura epistemológica. En el análisis hermenéutico se agrupan categorías y puntos de coincidencia para comprender este fenómeno.

**Palabras clave:** concurso, mujer, belleza, edad adulta

### ABSTRACT

The most popular beauty contests have established beauty standards that give women who meet them the possibility of being crowned queens. However, thanks to the criticism of feminist groups, nowadays many of these contests have the participation of adult women, regardless of their figure or marital status. Given this scenario, the question arises: What does this new social imaginary of beauty mean for adult women? The direct observation, in this case, of the contest *Bella Señora Carabobo 2023* and the interviews to its organizer and five participants open the way to answer this question. From the theoretical point of view, we focus on phenomenology based on the experience of life worlds and critical theory as an epistemological stance. In the hermeneutic analysis, categories and points of coincidence are grouped to understand this phenomenon.

**Keywords:** contest, woman, beauty, adulthood

<sup>1</sup> Profesora en Educación Preescolar. Maestría en Enseñanza de las Ciencias Sociales, Componente Docente en Educación Estética y Formación para las Artes, Doctorante en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales. Profesora de Investigación Educativa de la Universidad de Carabobo. Línea de investigación actual: Industria Cultural.

## Introducción

Este estudio busca comprender la significación que tiene en la sociedad actual la participación de mujeres adultas en concursos de belleza como, por ejemplo, Bella Señora Carabobo 2023, concurso en torno al cual gira este trabajo, pues en él concurren un grupo de mujeres adultas, con características corporales diferentes a los cánones convencionales y transforman el imaginario social sobre la belleza. En este sentido, son oportunas las palabras de Castoriadis cuando señala:

...la belleza es un Faktum histórico, no hay una sola y única historia de ese Faktum, sino que hay una inmensa pluralidad de historias y, por lo tanto, también de gustos. Hemos sido educados –y nosotros continuamos educando a nuestros hijos– en y mediante las creaciones de nuestra propia historia. (1998, p. 107)

Este fenómeno refleja, entonces, la creación de nuevos significados sociales, donde las mujeres adultas cuestionan los parámetros tradicionales de belleza y se abren paso en espacios históricamente reservados a jóvenes con ciertos rasgos físicos. Su participación en estos concursos adquiere una nueva significación, al enfrentarse a las normas establecidas y ampliar los imaginarios sobre la feminidad y la belleza.

Así pues, la participación de mujeres adultas en concursos de belleza representa una transformación en la educación y en la percepción histórica y estereotipada sobre la belleza femenina en estos certámenes. Se desafía la cosificación que ha influido en los procesos sociales y culturales. Para comprender el sentido que tiene para las participantes querer ser reconocidas como reinas, es necesario trazar un recorrido histórico que permita identificar cómo han evolucionado estos concursos a lo largo del tiempo y su vinculación con el contexto en el que se desarrollan. Esto posibilitará analizar los cambios en los imaginarios sociales sobre la belleza y la participación de mujeres que no se ajustan a los cánones tradicionales. El estudio de este fenómeno contribuirá a visibilizar las transformaciones en la percepción de la belleza femenina y cómo las mujeres adultas están redefiniéndola desde sus propias experiencias y contextos.

En este orden ideas, para el análisis, se toma en cuenta la influencia de grupos feministas que han criticado los concursos de belleza y las teorías de autores como García Canclini (1999), Debord (1994), Sontag (2021) y Rincón (2001), quienes han aportado posturas epistemológicas claves para respaldar el proceso de representación en la construcción de reinas de belleza en edad adulta y la transformación social y cultural que esto implica. Estas perspectivas teóricas, pues, contribuyen a visibilizar los cambios que se están generando en torno a la representación de la mujer en espacios tradicionalmente reservados para la juventud y ciertos cánones estéticos.

Con respecto al método, este es de tipo fenomenológico. Según Husserl, “toda vivencia que logre una mirada reflexiva, tiene una esencia propia, aprehensible, un contenido susceptible de ser contemplado en su peculiaridad” (1992, p. 45). Esto quiere decir que la realidad, la experiencia, la sensibilidad, las ideas y la percepción humana son la base del conocimiento en el contexto que se pretende abordar. Lo que en este trabajo se puede entender como el análisis de la esencia y la experiencia vivida por las mujeres adultas que participan en este tipo de concursos, logrando una comprensión profunda del fenómeno. En este sentido, y de acuerdo con Cerezal y Fiallo (2005), las técnicas a desarrollar en este proceso de investigación son la observación directa y la entrevista, las cuales permiten acercarse al objeto de estudio. Los instrumentos utilizados son: 1) el registro anecdótico y 2) el cuestionario. La muestra está conformada por cinco participantes y una organizadora del concurso Bella Señora Carabobo 2023, con el fin de comprender y dar respuesta a la pregunta de investigación.

## Recorrido histórico

Los concursos de belleza tienen una larga historia, recogida en diversos textos de fácil acceso en la web. Todos coinciden en algunos antecedentes, entre ellos, los hechos relatados en el libro de Ester en la Biblia<sup>2</sup> y la antigua Grecia, donde la belleza física era muy valorada y estaba estrechamente vinculada con cualidades morales y espirituales. Según Eco (2010), en esos certámenes –llamados en griego *kallisteia*– los participantes eran juzgados en función de sus atributos físicos, como rasgos faciales (mejillas marcadas, labios gruesos, por ejemplo) y proporciones corporales. Estas características de los hombres griegos eran valoradas como bendiciones de los dioses; por lo tanto, la bella y bendecida apariencia externa era un reflejo de la virtud interior de los participantes, una asociación que tenía su propia palabra: *kaloskagathos*.

En el caso de las mujeres griegas, no fue igual. La belleza femenina podía ser considerada como algo malévolos que llevaba a la desgracia (en la mitología hay muchos ejemplos). En este sentido, es oportuno referirse a uno de los textos más antiguos y conocidos de la literatura griega: el mito del Juicio de Paris, en el que las diosas Afrodita, Hera y Atenea “concurran” por ser la más bella y obtener la manzana de oro dejada por Eris (diosa de la discordia). Paris da a Afrodita la manzana de oro y su decisión trajo consigo el rapto de la bella Helena<sup>3</sup>, esposa de Menelao, rey de Esparta, y su consecuencia: la guerra de Troya. También, en los textos de Hesíodo, *Teogonía* y *Trabajos y Días*, la mujer es un ser bello y maléfico. Justamente, en *Trabajos y Días* se encuentra el mito de *Prometeo y Pandora*, la primera mujer creada por los dioses por orden de Zeus, como venganza por el robo del fuego (para dárselo a los hombres) ejecutado por Prometeo<sup>4</sup>. A Pandora le fue otorgada belleza (de las diosas), cinismo y volubilidad<sup>5</sup>. En cualquier caso, es importante destacar que esa concepción de la belleza como sinónimo de perfección física y virtud moral o, en el caso de las mujeres, como maldad, ha permeado a lo largo de la historia.

Un salto temporal importante nos ubica en la Edad Media, siglos, muchos, de marcada misoginia, en los que la vida de las mujeres no escapa de ser juzgada por la dicotomía que conlleva su belleza. En esta época, a la herencia de la cultura griega y latina se suma la cristiana. Así, la mujer bella puede ser símbolo de pecado y tentación como Eva y, en contraposición, símbolo de la mayor virtud: María, virgen y madre. También, Magdalena será valorada como símbolo de redención y, de nuevo, Eva como hechicera. En todos los casos, el canon de belleza era el mismo: delgadas, cabellos rubios y piel blanca; belleza exterior que era efímera, por lo que la mujer, la doncella, debía cultivar su espíritu. Este es el ideal de belleza y virtud que se idealizó en las novelas de caballería, en la concepción del amor cortés, y que ha llegado a nuestros días. No obstante, la Edad Media es una época bastante compleja y extensa en la que resulta arriesgado generalizar; aun así, se podría decir que el concurso de belleza en la Edad Media tenía como

<sup>2</sup> En el capítulo II de este libro, se narra que el rey Asuero aceptó la propuesta de sus cortesanos de reunir a las jóvenes vírgenes y hermosas de las distintas provincias de su reino para que entre ellas eligiera “la que más agrade al rey y reinara en lugar de Vasti” (Ester, 2: 1-4), quien había sido despreciada por desobedecer al rey.

<sup>3</sup> En el canto III de la *Ilíada* se citan las palabras de los ancianos del pueblo cuando ven pasar a Helena para presenciar el combate entre Paris Alejandro y Menelao:

“No es extraño que troyanos y aqueos, de buenas grebas, por una mujer tal, estén padeciendo duraderos dolores: tremendo es su parecido al mirarla. Pero aun siendo tal como es, que regrese en las naves y no deje futura calamidad para nosotros y nuestros hijos” (1996, p. 156).

<sup>4</sup> Tras el robo, Zeus le dijo a Prometeo: “Yo a cambio del fuego les daré un mal con el que todos se alegren de corazón acariciando con cariño su propia desgracia” (1978, p. 125).

<sup>5</sup> Tal como relata Hesíodo, la creación de Pandora por orden de Zeus fue así:

Ordenó al muy ilustre Hefesto mezclar cuanto antes tierra con agua, infundirle voz y vida humana y hacer una linda y encantadora figura de doncella semejante en rostro a las diosas inmortales. Luego encargó a Atenea que le enseñara sus labores, a tejer telas de finos encajes. A la dorada Afrodita le mandó rodear su cabeza de gracia, irresistible sensualidad y halagos cautivadores; y a Hermes, el mensajero de Argifonte, le encargó dotarle de una mente cínica y un carácter voluble (1978, pp. 125-126).

jurado a la Iglesia. Los clérigos, con su literatura moralizante, eran quienes decidían qué mujer, doncella, era más bella, por virtuosa<sup>6</sup>.

La pintura (Boticelli, por ejemplo) y la literatura, especialmente la poesía del Renacimiento (Petrarca, Dante, Garcilaso), ofrecen una visión del canon de belleza femenino de la época. Este ideal se caracteriza por la representación de mujeres que parecían ángeles, siguiendo los preceptos de la Antigüedad: perfección y proporción. Así, aparece el tópico de la *donna angelicata*. Esto no supone un cambio radical, pues la belleza femenina sigue participando en ese concurso impuesto por los hombres, quienes valoran si es algo positivo o negativo. La influencia de la Iglesia continúa presente y la belleza de la mujer se centra en sus virtudes a imitación de María (recuérdese *La perfecta casada de Fray Luis de León*, por ejemplo). La mujer bella, físicamente es blanca, tiene cabello rubio, labios rosados, caderas anchas y esa belleza debía ser reflejo de su alma. Aun así, el Renacimiento, con su visión humanística y sus cambios sociales, visibles en la fundación de las ciudades y la aparición de la burguesía, transforma ligeramente la vida de las mujeres. Se comienza a ver el trabajo fuera del hogar, así como el estilo de vida de las mujeres privilegiadas de la nobleza, quienes podían participar en salones y eventos sociales; encuentros, estos últimos, que podrían considerarse, en cierta medida, como una forma de concurso de belleza. Como ya se ha dicho, el Renacimiento se centra en imitar el ideal de belleza clásica impuesto por los hombres, lo que acentúa la diferencia entre lo bello y lo feo en el ideal femenino. Un ejemplo conocido de esto son los personajes de *Don Quijote*: Dulcinea del Toboso, ideal de belleza del amor cortés, y Aldonza Lorenzo, moza del pueblo.

Nuevamente, las artes son el mejor testimonio de la belleza durante el Barroco. En el siglo XVII, la belleza femenina sigue sujeta a cánones conocidos, pero se exagera con el uso de ornamentos y maquillaje. La pintura y la literatura de estos años le recuerda a la mujer que la belleza es efímera, por lo que se le invita a vivir su juventud y su belleza sin reservas. *Descriptio puellae, carpe diem, collige, virgo, rosas y tempus fugit* son de los tópicos más recurrentes que cabalgan entre el Renacimiento y el Barroco. En esta época, también, el convento se reafirma como un espacio de libertad, paradójicamente, pues, al optar por la vida religiosa, la mujer evita estar sometida por los hombres (Santa Teresa de Jesús o Sor Juana Inés de la Cruz han dejado testimonio de la libertad de la palabra tras las murallas de los conventos).

El siglo XVIII merece especial atención. Aunque el canon de belleza femenino sigue siendo el heredado: piel blanca, cabello rubio..., en esta centuria las mujeres adquieren la categoría de ciudadanas. La Ilustración, la primera revolución industrial y el fortalecimiento de la burguesía contribuyen a esta nueva posición de la mujer y, poco a poco, el ideal de belleza que deben tener las mujeres irá cambiando.

Así se llega al siglo XIX. Será en esta centuria, según Claudia Vázquez (2012), cuando los concursos de belleza se popularicen en todo el mundo, gracias al empresario de circo Phineas Taylor Barnum, quien organizó el primer certamen de belleza femenino, motivado por el éxito alcanzado con las competiciones de animales y de bebés. Sin embargo, en una primera convocatoria, el concurso de mujeres no fue aceptado y quedó suspendido debido a que las posibles participantes tenían cierta reputación dudosa, lo que impidió su realización.

Fue en el año 1921, en la ciudad de Atlantic City, donde se llevó a cabo el primer concurso de belleza denominado Miss América. Este evento se basó en reglas con etapas eliminatorias y

<sup>6</sup> Véanse el tomo 2 de *Historia de las mujeres* (1992), *La Edad Media*, y el artículo "'De forma et virtute'. Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII" (2011).

un jurado calificador responsable de elegir a la ganadora, tal como se conoce en la actualidad. El concurso de Miss América fue objeto de críticas por parte de diversos sectores de la sociedad que no estaban de acuerdo. A pesar de las controversias, se convirtió en un evento popular y se celebró anualmente, convirtiéndose en un referente de los concursos de belleza a nivel mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los concursos de belleza se popularizaron cuando un grupo de mujeres se reunió para vender bonos y demostrar sus talentos con el fin de recaudar dinero para una causa. Sin embargo, solo las mujeres blancas podían participar de estos eventos, lo que acentuaba los valores del nacionalismo. Al respecto, Cristina Palomar afirma que "para manejar y controlar diferentes estilos y prácticas de ciudadanía, los concursos de belleza crean comunidades imaginadas donde el discurso nacionalista es producido como tradición cultural" (2001, p. 244). A través de los concursos de belleza, se ha buscado resaltar el nacionalismo como método para levantar el ánimo y el sentido patriótico de los ciudadanos, incluso en tiempos de guerra. Estos eventos se convirtieron en una plataforma para promover una imagen idealizada de la mujer y la nación, excluyendo a aquellas que no se ajustaban a los estándares establecidos.

En el año 1951, según Cortazar (2009), el certamen Miss América incluyó el desfile en traje de baño debido a que la marca Catalina (precisamente, de trajes de baño) se convirtió en el primer patrocinador del evento. Esto marcó el comienzo de la industria cultural de los concursos de belleza, con la publicidad de este tipo de indumentaria. No obstante, la ganadora del concurso, la señorita Yolanda Bettieze, se negó a utilizar este atuendo debido a sus creencias católicas. Ella consideraba que desfilarse en traje de baño era una falta de respeto hacia su familia y su escuela religiosa. La inclusión del desfile en traje de baño, impulsada por el patrocinio de la marca Catalina, transformó los concursos de belleza en un espectáculo mediático que promovía la imagen de la mujer en prendas ligeras. Sin embargo, la decisión de la ganadora de Miss América de 1951 de no participar en esta nueva práctica refleja la tensión entre los intereses comerciales y las convicciones personales de las concursantes.

Lo sucedido llevó a la marca Catalina a crear su propio concurso de belleza al año siguiente, llamándolo Miss Universo. En este certamen, se abrió la posibilidad de la participación de candidatas de otros países, siempre y cuando fueran mujeres blancas y de figura esbelta. Este acontecimiento se puede relacionar con el comentario de Bourdieu: "El mundo social construye al cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales" (2000, p. 22). Todos estos eventos, sumados a los avances tecnológicos en telecomunicaciones, llevaron a la mercantilización dentro de los concursos de belleza, ya que las marcas podían –y pueden– promocionar sus productos y servicios a través de la publicidad.

Como comenta Ilse de Ycaza (2021), a propósito del triunfo obtenido en 1957 por parte de la candidata peruana Gladys Zender Urbina:

En el caso de Gladys, el acercarse a los parámetros de perfección física le permitió asociarse con ciertas marcas reconocidas, como Pepsi, Nescafé, Max Factor (por su 'belleza hi-fi, de alta fidelidad') y Catalina Swimwear y convertirse en una marca en sí misma, especialmente después de ganar en Long Beach. Esta capitalización de su cuerpo se puede ver, además, en la decisión de algunos medios, como Caretas y La Crónica, de dedicarle sus primeras portadas a color, una inversión cara pero absolutamente rentable. (p. 34)

De ese modo, la creación del concurso Miss Universo marcó un hito en la transformación de estos certámenes en un espectáculo mediático y comercial, donde la imagen de la mujer se convirtió en un objeto de consumo y promoción de diversos productos y servicios.

<sup>7</sup> Véase el tomo 3 de *Historia de las mujeres*, titulado, *Del Renacimiento a la Edad Moderna* (2000).

Todo este proceso implantado en los concursos de belleza suscitó en las jóvenes no solo el deseo de ganar, sino también de convertirse en representantes del *marketing* publicitario y ser patrocinadas por algún producto. Desde entonces, esta dinámica ha generado millones de dólares para los organizadores, lo que consolida a los certámenes como una industria en constante crecimiento. Como describe Debord, "el espectáculo señala el momento en que la mercancía ha alcanzado la ocupación total de la vida social" (1994, p. 42). De esta forma, se fundó en el imaginario social la estrecha relación entre reina de belleza y éxito económico, lo que promovió la participación de mujeres jóvenes en estos certámenes, al concebirlas como una plataforma para una nueva configuración cultural y estatus social.

En 1955, la cadena televisiva CBS comenzó a transmitir por televisión el concurso Miss Universo. Este hecho fue un hito importante y lo convirtió en un espectáculo de alcance mundial con proyección en muchos países. A partir de entonces, cada país comenzó a organizar sus propios certámenes para elegir a una representante nacional que participaría en el concurso Miss Universo.

En estos concursos de belleza, la apariencia física siguió siendo el enfoque principal. No obstante, a medida que los valores culturales y las expectativas sociales han ido cambiando, también lo han hecho ciertos criterios de selección, con el fin de no ser recriminados por la arena social. Así pues, en el concurso del año 1970, hubo un gran debate sobre la inclusión de mujeres de color. La primera mujer negra en ganar el concurso fue la señorita Janelle Commissiong, en 1977, quien representaba a Trinidad y Tobago. Romper con los estereotipos y abrir la participación a mujeres de diferentes orígenes étnicos representó un punto de inflexión en la evolución de los concursos de belleza.

Todos estos cambios en los certámenes de belleza sirvieron de inspiración a otras mujeres para iniciar protestas en contra de diferentes injusticias sociales. Tal es el caso de las mujeres de Sarajevo, quienes en 1993 realizaron su propia competición como acto de protesta para visibilizar su rechazo a la situación de violencia que vivía la ciudad. Allí, las concursantes desfilaron con un cartel que decía: "No me mates", en rechazo a las tropas armadas que estaban disparando contra la sociedad civil durante el conflicto bélico. Esta demanda de paz posicionó a las participantes como voces que se alzaban frente a la violencia y la guerra. Al utilizar este espacio tradicionalmente asociado a la apariencia física, lograron darle un nuevo significado político y transformarlo en una herramienta de denuncia y reivindicación.

Aunado a esto, el Movimiento de Liberación de las Mujeres manifestó su inconformidad con el concurso de belleza Miss Universo, en 1970, usando la consigna: "No somos lindas, no somos feas, estamos enojadas". De esta manera, se enfrentaron a los estándares de belleza de este concurso, que exigía a las participantes estar solteras, no tener hijos y tener una edad comprendida entre 17 y 25 años. Este movimiento consideraba que los concursos de belleza eran una incitación a la violencia de género y legitimaban la denigración de la mujer, sometida por el patriarcado, al exhibirla como un objeto frente a un público o jurado. Criticaban cómo estos eventos reducían a las mujeres a su apariencia física, sin valorar otros aspectos de su persona. La protesta del Movimiento de Liberación de las Mujeres buscaba cuestionar y visibilizar los sesgos de género presentes en los concursos de belleza, que perpetuaban una visión limitada y objetualizada de la feminidad.

Esta lucha por contrarrestar la misoginia y la discriminación hacia la mujer ha suscitado cambios significativos a lo largo de la historia de las justas de belleza. Sin embargo, continúa en el presente, al poner en práctica el modelo de globalización que, según García Canclini,

“es un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordena las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas” (1999, p. 49). Con el proceso globalizador en auge, las mujeres jóvenes de todo el mundo fueron alentadas a participar en torneos de reinas de belleza. Esto ha generado una tensión entre los esfuerzos por visibilizar y empoderar a la mujer, y la perpetuación de estereotipos y desigualdades a través de estos eventos. Si bien se han logrado avances, como la inclusión de mujeres de diversos orígenes étnicos y la ampliación de los criterios de selección, la lógica subyacente de los concursos de belleza sigue respondiendo a una visión limitada y mercantilizada de la femineidad. La globalización ha contribuido a expandir estos certámenes, pero también a reproducir patrones que discriminan y dan valor de objeto a la mujer a escala mundial.

Por otro lado, vale la pena analizar cómo los símbolos han sido utilizados a lo largo de la historia para identificar y definir los concursos de belleza. Para ello, resulta útil recordar el concepto de semiótica, que Alvarado define como “una teoría que defiende la idea de concebir la realidad como un conjunto de signos que los seres humanos hemos inventado” (2019, p. 18). En ese sentido, la banda que utilizan las jóvenes en su torso indica que están representando a un lugar en particular. Por supuesto, la corona es otro símbolo importante, que personifica a la reina y motiva a las mujeres a participar en estos concursos con el fin de obtener tan preciado premio. Esta corona se sitúa en la cabeza de la ganadora para señalar su soberanía y el triunfo frente a las demás concursantes y todos los espectadores. Como se ve, los símbolos utilizados en los concursos de belleza (como la banda y la corona) tienen un significado profundo en la construcción de la identidad y el estatus de las participantes. Estos elementos simbólicos han sido empleados a lo largo de la historia para definir y dar sentido a estos eventos, convirtiéndose en parte integral de la experiencia y la representación de las reinas de belleza.

### Observación directa

En Venezuela, la conexión con el concurso de Miss Venezuela se remonta a 1952. Históricamente, este evento ha alcanzado tales niveles de popularidad que el imaginario social está representado por la belleza de las mujeres venezolanas. La competición es llevada a cabo por la Organización Cisneros, fundada en 1929 por Diego Cisneros. Desde 1952, el suceso es televisado por Venevisión (canal de televisión perteneciente a esta misma corporación) y por un conjunto de medios masivos internacionales. Estos medios son responsables de generar el interés colectivo en el Miss Venezuela, no solo a nivel nacional, sino también a nivel internacional. Como comentan Castro y Romero: “Este fue el comienzo de una era fructífera para la organización ‘Miss Venezuela’ desde los 80 hasta la última edición en 2016” (2017, p. 20). Esta popularidad ha llevado a que Venezuela sea reconocida como “el país de las mujeres bellas”. La transmisión del concurso por diferentes medios ha contribuido, por lo tanto, a posicionar al Miss Venezuela como un evento de gran relevancia. De allí pues que se haya generado –como ya se dijo– un imaginario colectivo en torno a la belleza de las mujeres venezolanas, reforzando su carácter histórico y su impacto en la identidad nacional.

Las participantes, representantes de los diferentes estados, debían cumplir con ciertos requisitos físicos establecidos por los organizadores de los concursos de belleza. Según Perdomo:

“La Mujer Maniquí” es aquel modelo de belleza construido a partir de los discursos hegemónicos heteropatriarcales en el cual se articulan unas medidas corporales anatómicamente «perfectas» que devienen de los 90-60-90, estatura que debe sobrepasar los 1.70 cms, junto al inexorable color blanco de la piel que connota pureza y casta social, aspectos inequívocos de la distinción y el triunfo que sobreviene al lado de la irrefutable soltería e innegable juventud. (2023, p. 798)

Por años, la idea del cuerpo y la perfección de las mujeres en los concursos de belleza estuvo encapsulada en estos estándares establecidos por el entramado corporativo de la imagen femenina, incluyendo al concurso Miss Venezuela, que desde sus inicios permaneció apegado a los cánones establecidos. Estos criterios de selección, como lo ha dicho Perdomo, responden a un modelo de belleza cimentado sobre narrativas dominantes de corte patriarcal.

En relación con lo dicho, el concepto de construcción social de la realidad, propuesto por Berger y Luckmann (1993), es también un valioso aporte:

La construcción social de la realidad se encuentra en la afirmación de que los sujetos crean la sociedad y ésta se convierte en una realidad objetiva que, a la vez, crea a los sujetos: La sociedad es un producto humano. (p. 61)

Así, es posible comprender que los estándares de belleza impuestos en los concursos responden a una realidad social construida y perpetuada por la misma sociedad y, además, no es ajena a los intereses políticos y económicos. A propósito de la estrecha relación entre los concursos de belleza y el poder político y económico, Wolf y Reynoso (1992) apuntan: "La belleza es un modelo cambiario, como el patrón oro. Como cualquier economía, está determinada por la política".

De manera que los concursos de belleza se han convertido en plataformas de poder, donde la imagen de la mujer se mercantiliza y se utiliza para proyectar una determinada identidad nacional, atraer inversiones y generar réditos financieros. La conexión profunda entre estos eventos y las élites políticas y empresariales revela cómo los estándares de belleza se han instrumentalizado para servir a agendas que van más allá de la mera celebración de la feminidad.

Hay que recordar que las primeras competiciones de belleza en Venezuela se realizaban en el Country Club de Caracas, donde participaban jóvenes de las familias socialmente privilegiadas. La elección de la ganadora estaba influenciada por el partido político dominante en ese momento; justamente, esa relación entre unos y otros ha sido una constante a lo largo de la historia. Estos eventos se desarrollaban en un entorno exclusivo, limitado a las mujeres de las élites sociales y políticas. La selección de la reina de belleza no respondía únicamente a criterios de apariencia física, sino que también reflejaba los intereses y la influencia de los grupos de poder político.

Hoy en día, los concursos de belleza se han transformado y ya no se enfocan únicamente en la apariencia física de las concursantes. Ahora son evaluadas según una variedad de cualidades, que incluyen inteligencia, talento, confianza y compromiso social.



**Jurado Calificador del Bella Señora Carabobo 2023**

Este cambio hacia una nueva definición de belleza más inclusiva y holística puede atribuirse a varios factores, entre ellos, el auge de los movimientos feministas y el impulso por la igualdad de género. Estos grupos sociales han desafiado la cosificación de las mujeres y la promoción de estándares de belleza estrechos en los concursos, algo clave para impulsar una transformación en la manera de concebir y evaluar la belleza en estos certámenes. Su objetivo es crear conciencia y promover cambios desde la legislación sobre las condiciones de las mujeres en los aspectos políticos, sociales y culturales, para lograr establecer la igualdad de derechos y relaciones sociales entre hombres y mujeres. Al cuestionar la reducción de las mujeres a su apariencia física y exigir criterios más amplios y equitativos, los movimientos feministas han logrado que los concursos evolucionen hacia un enfoque más integral que valore otras cualidades.

En otro orden de ideas, según el portal de noticias BBC News Mundo, en el año 2022, el magnate Donald Trump decidió vender la empresa del Miss Universo a la compañía tailandesa JKN Global Group, dirigida por la empresaria y activista trans Anne Jakkaphong. Esto llevó al concurso a una nueva etapa de inclusión y diversidad. Tal es el caso de la edición del Miss Universo 2023, donde la controversia giró en torno a la aceptación de dos mujeres transgénero: Miss Portugal y Miss Países Bajos. Mientras tanto, Miss Colombia y Miss Guatemala se destacaron por su estado civil de casadas y con hijos, y Miss Nepal representó a las mujeres de talla grande. La inclusión de estas participantes rompió totalmente con los estereotipos que se les exigió a las mujeres por décadas, ajustándose a los cambios mundiales y generando un nuevo imaginario social de la belleza femenina.

Por supuesto, los certámenes en Venezuela no escapan a esta realidad de transformaciones con respecto al estereotipo de la belleza. En el caso específico del concurso Bella Señora Carabobo 2023, se observa cómo este proceso histórico ha incidido en la transformación de los estándares en este tipo de certámenes.



**Bella Señora Valencia 2023**

Estos cambios son el punto de partida de esta investigación.

## **Objetivo**

Comprender la significación del nuevo imaginario de la belleza en mujeres de edad adulta para participar en concursos. Caso Bella Señora Carabobo 2023.

## **Metodología**

Con el fin de dar respuesta a este interrogante, se utilizó el método fenomenológico, al cual Creswell describe señalando que "el investigador identifica la esencia de las experiencias humanas en torno a un fenómeno de acuerdo a como lo describen los participantes del estudio" (2003, p. 15). El conocimiento fenomenológico se obtiene de la experiencia directa. Este método permite al investigador observar el mundo de vida de forma directa y la secuencia de eventos en tiempo real en los encuentros con los informantes clave para la indagación.

Asimismo, se empleó la observación directa como técnica para este estudio. Al respecto, Tamayo y Tamayo comenta que "la observación directa es aquella en la cual el investigador puede observar y recoger datos mediante su propia observación" (2007, p. 193). De acuerdo con esto, el investigador estuvo presente como observador durante todo el proceso de recolección de datos importantes para la investigación.

En cuanto al instrumento utilizado, se optó por las notas de campo. Hammersley y Atkinson (1994) las definen como descripciones escritas más o menos precisas de los aspectos sociales vinculados a sus contextos. Esta herramienta permite registrar la vivencia observada en el entorno para un futuro análisis.

En síntesis, el método fenomenológico, la observación directa y las notas de campo fueron las estrategias empleadas para indagar sobre la significación que tiene el nuevo imaginario social de la belleza para las mujeres adultas participantes en el concurso Bella Señora Carabobo 2023. Esto permitió obtener un conocimiento profundo y contextualizado de las experiencias y percepciones de las informantes clave.

Con el fin de generar un acercamiento a la muestra de estudio, se recurrió a la técnica de la entrevista. Bingham y Moore (1960) sugieren que la entrevista se utiliza para recoger datos y opiniones a los fines de informar acerca de la realidad. La entrevista personal facilita el acercamiento directo a los actores de la realidad social en estudio.

Por otra parte, el instrumento utilizado fue el cuestionario. En opinión de Tamayo y Tamayo, "el cuestionario contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales; permite, además, aislar ciertos problemas que nos interesan principalmente; reduce la realidad a cierto número de datos esenciales y precisa el objeto de estudio" (2007, p. 124). El cuestionario utilizado, con preguntas abiertas, consta de cinco preguntas. La combinación de la entrevista personal y el cuestionario con preguntas abiertas facilitó el acercamiento a la muestra de estudio y la recopilación de datos e información valiosa para informar sobre la realidad en torno al objeto de investigación.

Sobre la muestra, Hernández, Fernández y Batista la describen como "un grupo determinado de personas, eventos, sucesos, comunidades para recolectar los datos, sin que sea representativo del universo total de estudio" (2014, p. 394). En este caso, se tomó a un grupo de cinco mujeres en edad adulta, quienes participaron como candidatas, y una organizadora del evento. Ello hace

un total de seis mujeres estrechamente relacionadas con el concurso de belleza Bella Señora Carabobo 2023, llevado a cabo el 18 de agosto de 2023, en el Hotel Executive, en Valencia (estado Carabobo).



**Investigadora**

Para el análisis se utilizó la hermenéutica que, según estos mismos autores, son interpretaciones de la experiencia vivida con base en lo que los participantes o informantes clave aportan y expresan de su realidad.

### **Interpretación del Mundo de Vida**

Poder comprender la significación del nuevo imaginario de la belleza femenina en mujeres en edad adulta es importante. Para Rincón, la significación:

es una construcción humana que nace del proceso sógnico permitido por la función simbólica del lenguaje, es decir, por esa facultad de representación mediadora de la realidad; nace como resultado de una triple relación: el hombre, las cosas y los fenómenos; el hombre y su experiencia subjetiva, y el hombre y su interacción con sus semejantes. (2001, p. 23)

Las mujeres han sentido la necesidad de verse bien, desde lo que esto significa para ellas, como si –recuérdese a Eco– esto fuera un valor sublime que representa lo bueno. Muchos de estos casos están influenciados por el imaginario de ser “la princesa escogida por el príncipe”. Según Cegarra (2012), “el imaginario funciona como el conjunto de imágenes interrelacionadas que constituyen el pensamiento social y colectivo. En otras palabras, el imaginario da sentido a la realidad socialmente compartida”. Así lo recrean las candidatas al mostrar interés en participar en este tipo de eventos, donde el nuevo imaginario de la belleza femenina en mujeres adultas cobra significado a través de sus experiencias y la interacción con su entorno social.

De acuerdo con Levinson (1986), en la edad adulta cada persona trata de vivir las experiencias que se presentan a través de un proceso de elección y de evaluación que estructura la vida, centrando su atención en sus fortalezas. Este autor clasifica la edad adulta en diferentes etapas, las cuales están directamente relacionadas con la edad cronológica:

- 1) Adulthood temprana (17-45 años).
- 2) Adulthood intermedia (40-65 años).
- 3) Adulthood tardía (de los 60 años en adelante).
- 4) Ancianidad (a partir de los 80 años).

En el caso del concurso Bella Señora Carabobo, las participantes se clasifican en las siguientes categorías:

- Señora Joven: de 30 a 39 años de edad.
- Señora Clásica: de 40 a 49 años de edad.
- Señora Leidy: 55 años de edad en adelante.
- Señora Petite: estatura máxima 1.60 metros.
- Señora Plus: todas las edades, sin importar la talla.

En este concurso en particular, no solo la belleza física está siendo evaluada. Como afirma Sontag en una de sus frases más popularizada: "La belleza no tiene que ver con la apariencia física, sino con la forma en que nos relacionamos con el mundo y con nosotros mismos" (1996). Más allá de la belleza física, este concurso busca destacar cualidades como la elocuencia, la seguridad en sí mismas y la elegancia de las participantes. Se trata de una evaluación integral que valora la forma en que las mujeres se relacionan con el mundo y consigo mismas.

Las posibles candidatas asisten a un *casting* de evaluación en donde se preseleccionan dos candidatas por cada categoría, en función de criterios que van más allá de la mera apariencia. Se valoran sus habilidades y destrezas para demostrar elocuencia durante las entrevistas, así como su dominio de la pasarela y la elegancia.

El *glamour* y la comunicación emocional con el público también juegan un papel fundamental en este certamen. Para Postrel, el *glamour* "es una forma de comunicación, análoga al humor que crea reacciones emocionales específicas en la audiencia" (2018). En este sentido, las aspirantes deben reunir un conjunto de aptitudes y actitudes para obtener el preciado trofeo "La Corona".



**Cuadro de Reinas del Bella Señora Carabobo 2022**

Las protestas feministas han logrado cuestionar los estándares tradicionales de belleza y abrir espacios para una visión más inclusiva y diversa. Sin embargo, la participación de mujeres

adultas en concursos de belleza como Bella Señora Carabobo evidencia que el deseo de ser reconocidas y celebradas por su belleza sigue presente. Estos eventos han experimentado cambios radicales que replantean los criterios de selección, como lo muestra el caso de estudio del concurso Bella Señora Carabobo y su lema "Nunca es Tarde". Este certamen impulsa a las mujeres adultas a tomar la decisión de participar, a pesar de las críticas que aún reciben este tipo de eventos en el mundo. Surge entonces la interrogante: ¿qué significación tiene el nuevo imaginario social de la belleza para las mujeres en edad adulta para participar en este concurso? Comprender las motivaciones y el significado que tiene este concurso para las mujeres adultas es clave para analizar cómo los movimientos feministas han impactado en la percepción de la belleza, pero también para reconocer que la búsqueda de ser valoradas por su apariencia sigue siendo un anhelo presente en muchas mujeres.

Además, participar en este concurso de belleza les genera un costo económico considerable a las mujeres, ya que deben invertir en su estética, cancelar cuotas para ingresar al certamen, vestuarios, maquillaje, cursos de modelaje, venta de entradas y boletos para los diferentes eventos, entre otros gastos, lo que representa un aproximado de entre 500 y 1000 dólares durante todo el proceso.

La inversión económica que implica ser parte de este evento no parece ser un obstáculo para las aspirantes. Más bien, refleja el deseo profundo de ser reconocidas y celebradas por su belleza integral. La posibilidad de vivir una experiencia –que, tal vez, no pudieron disfrutar en su juventud y llenar vacíos emocionales– parece ser un factor importante en la decisión de participar. Para indagar sobre estos aspectos, la autora de esta investigación se acercó a la muestra de estudio y tuvo un contacto directo con las mujeres involucradas en el concurso.

## Entrevistas

El protocolo de la entrevista aplicada destacó la importancia de obtener respuestas libres y espontáneas de las entrevistadas a unas preguntas específicas para el propósito de esta investigación. En este sentido, se mantuvo el anonimato de cada entrevistada, pero se destacó el lugar de representación de la candidata en el concurso Bella Señora Carabobo 2023.

### Guion de preguntas:

- 1) ¿Qué significa para ti participar en este concurso de belleza?
- 2) ¿Qué opinión tiene tu familia con respecto a tu participación en este concurso?
- 3) ¿Cómo te sientes con respecto al concurso?
- 4) ¿Qué comentarios has recibido por participar en este concurso?
- 5) ¿Participarías de nuevo en este u otro concurso de belleza?

### Bella Señora Naguanagua 2023

1) R. Me estoy divorciando y mi autoestima bajó, por lo que es increíble todo el cambio que he conseguido en solo un mes. Siempre, desde pequeña, jugaba con ser Miss Venezuela y se dio la oportunidad. Ahora espero poder seguir cambiando, además de poner en práctica todo lo aprendido para hacer crecer mi negocio de decoración y dar a conocer mis servicios como decoradora.

2) R. Mi familia me apoya. Al principio fue como: "¿Y eso?", pero se dieron cuenta de que he mejorado mi estado de ánimo desde que decidí inscribirme en este concurso. Y sí, sí me apoyan.

3) R. Estoy fascinada. Me encanta toda la experiencia, conocer nuevas personas y otras muchachas que también están haciendo su sueño realidad. Me encanta y me lo disfruto mucho.

4) R. Bueno, algunos de mis amigos me apoyan y a otros no les gusta mucho, pero vienen todos a verme a desfilas y a hacerme barra.

5) R. Sí, claro. Si se me da la oportunidad, yo creo que sí. Para vivir de nuevo la experiencia. Me encanta la emoción, me alegra y me hace sentir motivada.

### **Bella Señora Valencia 2023**

1) R. Desde niña siempre soñé con la moda y el modelaje. Veía el Miss Venezuela con mucha ilusión. Siempre me visualicé con una banda, hasta que llegó el día que me atreví y decidí ir al *casting*. Hoy en día, soy Bella Señora Grand Carabobo 2023. Después de mi accidente (pérdida de miembro superior derecho), me propuse vencer todos los obstáculos y tener un propósito de vida. Se pueden vencer los obstáculos y adversidades que se presentan en la vida, y les digo a todas las mujeres que sí se puede. Hace falta estar motivadas para seguir adelante y alcanzar los sueños.

2) R. He vivido una etapa muy difícil en mi vida después del accidente y mi familia ha sido mi principal apoyo y gracias a todos ellos estoy aquí. Hoy su motivación me llena de ganas para estar en Bella Señora Carabobo.

3) R. Como te comenté antes, siempre quise participar en un concurso de belleza y la oportunidad de hacer un sueño realidad está aquí. Me encanta estar aquí. La oportunidad que Dios me da para poder participar es increíble. Los directores de la organización nos han tratado muy bien y todos los profesores que hemos tenido son muy preparados. Muy contenta con todos, la verdad.

4) R. Todos mis amigos me dicen que soy famosa en las redes sociales. Además, es una oportunidad de que otras mujeres se motiven en participar y conozcan que nunca es tarde, como dicen en el concurso, para participar y sentirte bella.

5) R. Yo he escuchado de otros concursos para señoras, pero por ahorita estoy en este concurso y me gusta mucho. Seguramente sí participaría en otros concursos después de este. También ayudaría a otras mujeres a prepararlas para que participen y vivan esta experiencia.

### **Bella Señora Puerto Cabello 2023**

1) R. Te voy hacer un resumen: desde niña, siempre participé en concursos de reina del colegio y en mi comunidad. Siempre fue mi sueño participar en un concurso grande, como el Miss Venezuela. Luego tuve a mis hijos y ya no me veía participando en concursos, pero siempre tuve la ilusión.

2) R. Estoy aquí porque uno de mis hijos leyó la información del *casting* y me dijo: "Mami, tú puedes participar. No hay límite de edad o una figura gordita no importa". Así que mis hijos fueron mi motivación para participar en el concurso. Es una experiencia muy bonita y alcancé la corona de Bella Señora Clásica. Cumplí una de las metas que quería lograr en mi vida. Muchas gracias.

3) R. Hasta ahora, todos han sido muy bonitos. Todos los organizadores nos animan y motivan a hacerlo bien. Las fotos, las pasarelas, los vestidos... Me encanta estar aquí.

4) R. Todos me apoyan. Tengo una amiga que me hace los vestidos y otra que me ayuda con el maquillaje. Siempre me están preguntando cuándo es el evento y me dicen: ¡Tú vas a ganar! Están pendiente de mis fotos en el Instagram.

5) R. Bueno, en Puerto Cabello no se ven mucho estos concursos. Hay que venir a Valencia para los castings y toda la preparación, pero sí me gustaría participar en otros eventos porque siempre hay cosas que aprender.

### **Bella Señora Carabobo San Joaquín 2023**

1) R. El motivo de mi participación fue, sin duda alguna, inspirar a otras mujeres que piensan que, quizás por todas las tareas que tenemos en nuestra vida diaria en el hogar, con la familia, los hijos, el trabajo, debemos dejar a un lado nuestros sueños.

2) R. Desde pequeñas, junto a mi familia, veíamos los concursos de belleza por televisión y teníamos la inquietud de poder cumplir nuestros sueños y dedicarnos tiempo para nosotras mismas, tiempo que nos permitiera crecer y desarrollarnos en este ámbito e interactuar con otras personas, ya que no solo se limita a nuestro entorno sino también a nuestro desarrollo como mujeres.

3) R. En este concurso he conocido mucha gente, a los directores y a las otras candidatas. Todos son muy lindos y respetuosos. Siempre nos encontramos en los ensayos y nos han llevado a la prensa local en gira de medios y todos nos reciben con buen ánimo. Sí, todos muy chéveres.

4) R. Todos mis amigos me han motivado mucho a participar, a pesar en mi edad. En mi pueblo, San Joaquín, todos los vecinos están pendientes del concurso y, cuando salgo con mis trajes, mi vecina me aplaude y me dice: "¡Vecina, estás bella!". Eso me gusta mucho: representar a mi bello San Joaquín.

5) R. Claro que sí. Sé que implica mucha preparación y dinero estar en este concurso, pero para mí vale la pena cada centavo porque me siento joven, llena de vida y me puedo demostrar a mí misma que sí puedo.

### **Bella Señora Carabobo Municipio Miranda 2023**

1) R. Te tengo que contar mi historia de vida para que puedas entender por qué participé. Yo me casé a los 15 años y duré 20 años casada. Viví momentos buenos y otros no tan buenos. Al separarme, me di cuenta de que mi vida estaba en picada: mucha frustración y depresión. Entonces, me enfoqué en mi desarrollo personal, empecé a asistir a conferencias y me interesé por acompañar a otras mujeres que estuvieran pasando la misma situación. Así, me certifiqué como *coach* para llevar este mensaje a otras mujeres y mi vida cambió.

2) R. Decidí entrar cuando mi hija me dijo que participara en este concurso como una oportunidad de llegar a más mujeres, y me funcionó perfecto. He conocido muchas personas y me he encontrado con personas que se vuelven importantes para mí y mi familia me apoya siempre.

3) R. Me siento encantada de estar aquí en este concurso y poder trabajar en labores sociales desde el amor y ayudar a muchas mujeres que están pasando lo mismo que yo. Fue muy significativo para mí.

4) R. Siempre hay uno que otro que te dice: "¡Ay, tú estás vieja para participar en eso!", pero yo estoy enfocada en los que sí me apoyan, que son la mayoría y me brindan su energía y colaboración para estar aquí en este momento.

5) R. Me estoy disfrutando de toda la experiencia de los ensayos. No sabía caminar en tacones ni sabía bailar en coreografía. Aprendí, ahora hago pasarela y gané como reina. Mi autoestima creció, así que sí volvería a participar. Me encanta.

### **Organizadora del evento "Bella Señora Valencia 2023"**

1) R. Lo que me motivó a organizar este evento fue la gran emoción que sentí al coronarme como Bella Señora Clásica 2022. Con mis 42 años, logré materializar un sueño de niña. Y eso significó mucho para mí.

2) R. Siempre mi familia y mi esposo de mi lado, apoyándome en todas mis metas, y siento que están orgullosos de mis avances, tanto como participante como organizadora de eventos de belleza.

3) R. Cuando comencé mi participación en este concurso, se convirtió en una meta o un objetivo que logré satisfactoriamente. Gracias a mi dedicación y compromiso, disfruté de cada momento durante este evento. Salí totalmente convencida de que nunca es tarde para materializar nuestros sueños. Luego, tuve la oportunidad de adquirir la franquicia municipal del Bella Señora Valencia 2023.

4) R. Tú sabes que en este mundo hay diferentes comentarios y opiniones, pero en lo particular he recibido el apoyo de la mayoría de mis amigos. Además, en redes sociales los comentarios son bien bonitos, de apoyo a las candidatas y a los concursos en general.

5) R. Sí, hasta eso despertó en mí el deseo de que otras mujeres participaran y disfrutaran de esa experiencia, que se convencieran de que nunca es tarde para materializar los sueños de la más tierna infancia. Me siento orgullosa de esa edición, de cada una de las candidatas, tanto de las que se coronaron como de las que no. Ellas se demostraron que nunca es tarde y que el compromiso que adquirieron en principio fue con ellas mismas, así que estoy agradecida por la oportunidad que me dejó esta gran experiencia.

### **Análisis de información**

El proceso de análisis de información es complejo, porque busca la esencia del objeto de estudio y está sujeto a la subjetividad del investigador. Para Rojas: "El análisis consiste en separar los elementos básicos de la información y examinarlos con el propósito de responder a las distintas cuestiones planteadas en la investigación" (1986, p. 177). De acuerdo con este autor, en esta fase de la investigación se procede a relacionar toda la información obtenida, lo que permite identificar categorías de coincidencia para un mejor análisis.

En el caso de las participantes del concurso Bella Señora Carabobo 2023, tomadas como muestra dentro de esta investigación, la significación es un aspecto importante en sus vidas. Según Rincón (2001), "interpretamos la realidad de acuerdo con nuestra cultura, y esa interpretación está condicionada por un conjunto de prácticas sociales y culturales" (p. 23). Esta categoría fue reconocida al momento de realizar las entrevistas personales, donde todas las participantes aceptaron que existe una fuerza de significación que las mueve a participar en este certamen, como motor de inspiración para el logro de sus metas.

Todas las mujeres entrevistadas en esta investigación coinciden en el significado que tuvo para sus vidas poder participar en este concurso de belleza. A pesar de ser adultas y tener múltiples ocupaciones, mostraron energía y dedicaron tiempo para cumplir con todos los parámetros establecidos por los organizadores del evento, que tuvo una duración de dos meses de preparación e implicó una inversión económica para cumplir con todos los requerimientos y asistir a diferentes actividades.

En los siguientes cuadros, se puede evidenciar las categorías más frecuentes en las respuestas de las candidatas: significación personal, significación familiar y significación social. Parafraseando a Rincón (2001), los factores de construcción del significado están condicionados por la experiencia, la representación de la realidad y el contacto con la sociedad y la cultura de las participantes.

Este análisis permite observar de manera clara, precisa y directa los puntos de coincidencia de las entrevistadas. La identificación de estas categorías de significación brinda una mejor comprensión de los motivos y perspectivas que llevaron a las candidatas a participar en el concurso Bella Señora Carabobo 2023.

CATEGORÍA	INFORMANTE CLAVE 1	INFORMANTE CLAVE 2	INFORMANTE CLAVE 3
Significación personal	X	X	
Significación familiar			X
Significación social	X	X	X

**Cuadro 1. Informantes clave: Candidatas del certamen “Bella Señora Carabobo 2023”**  
Fuente: Creación propia

CATEGORÍA	INFORMANTE CLAVE 4	INFORMANTE CLAVE 5	INFORMANTE CLAVE 6
Significación personal	X	X	X
Significación familiar		X	
Significación social	X		X

**Cuadro 2. Informante clave: Candidatas del certamen “Bella Señora Carabobo 2023”**  
Fuente: Creación propia

En los cuadros N° 1 y N° 2, se puede observar lo siguiente: cinco de las seis entrevistadas coinciden con la categoría de significación social, al igual que en la categoría de significación personal, para superar problemas o para sentirse mejor consigo mismas. Mientras que, en la categoría de significación familiar, solo dos candidatas coinciden en este aspecto.

Esto hace pensar que la mayoría de las participantes de esta muestra considera significativa su participación en el concurso. Según Martínez (1996), "la significación que da este método al mundo vivido" (p. 168) está determinada por asuntos sociales y personales, que las impulsan a participar en este evento de belleza. También hay que destacar que la significación social está estrechamente vinculada con la industria cultural. Se observó que todas las entrevistadas poseen dos o más razones significativas para participar en el concurso de Bella Señora Carabobo 2023.

En lo anteriormente expuesto, se puede advertir cómo las mujeres en edad adulta optan por participar en estos concursos de belleza, a pesar de su edad, aspecto físico y también de las críticas sociales. El nuevo imaginario social y el cambio de paradigma en torno a la belleza femenina son evidentes, ya que durante años esta última estuvo encasillada en un formato predeterminado, como se explicó anteriormente. No obstante, gracias a las luchas de grupos activistas femeninos, esta nueva visión abre oportunidades significativas para las mujeres en edad adulta, permitiéndoles participar en estos concursos de belleza.

## Conclusión

Los concursos de belleza han sido objeto de controversia desde sus inicios, ya que estos eventos valoran a la mujer según su aspecto físico. Esto ha generado cambios significativos en diversos certámenes de belleza destacados en el siglo XX. A pesar de tales cambios, el pensamiento colectivo sigue siendo influenciado por el ideal hegemónico de belleza establecido, el cual, en palabras de Hurtado (2018), "incluye la búsqueda de estar siempre arreglada de acuerdo a las reglas o criterios de los medios de comunicación y la publicidad" (p. 202).

La transformación de la apariencia corporal sigue afectando a las mujeres adultas, quienes ahora pueden participar en concursos de belleza, aceptando el significado del nuevo imaginario social de la belleza. Ello refleja una apertura y una evolución en la percepción de la belleza femenina, que ya no se limita a un único estándar.

De igual manera, la industria cultural sigue teniendo un impacto significativo en las mujeres venezolanas. En opinión de Hurtado, "cultivar su belleza le servirá para sobreponerse en la escena social y hasta subir en la escala social y aún (sic) de poder" (p. 191), especialmente en aquellas mujeres para quienes es significativo participar y querer ser reinas. En tal sentido, Horkheimer y Adorno (1998) criticaron las condiciones que reducen a los individuos a meros consumidores, y destacaron la influencia de los medios de comunicación como componente activo en este proceso de significación social. Este es uno de los estímulos principales que lleva a las mujeres adultas a dar importancia y significado a sus mundos de vida para participar en este concurso.

En este contexto, el nuevo imaginario social sobre la belleza crea nuevas condiciones y necesidades de consumo. Las mujeres se ven impulsadas a participar en estos certámenes como una forma de afirmar su valor y posición social, en un entorno fuertemente influenciado por la industria cultural y los medios de comunicación.

Ahora bien, la vinculación con la significación social para las mujeres que participan en el concurso Bella Señora Carabobo 2023 se centra en la búsqueda de la aceptación social de su belleza. Esta búsqueda sigue estando estrechamente ligada a los parámetros para calificar como bellas.

De acuerdo con Amaya (2016), "el discurso de la industria de la belleza ha calado en profundidad por estar asociado significativamente para los venezolanos a las esferas económica

y cultural" (p. 21). Por ello, las participantes utilizan diferentes estrategias que incluyen maquillaje, vestuarios y calzados para lucir más hermosas (en algunos casos, incluso cirugías estéticas), invirtiendo grandes sumas de dinero y convirtiéndose en simples objetos de consumo influenciadas por lo que socialmente significa.

Otro de los aspectos de significación social que se pudo observar, y que además influyó en la industria cultural, es el concurso Miss Venezuela, un espectáculo de gran importancia en el imaginario social venezolano, transmitido a nivel nacional por los medios de comunicación. Este evento ha incitado a muchas mujeres a querer participar "en una noche tan linda como esta" y alcanzar su sueño de niñas, a pesar de que no todas las mujeres han podido cumplir con los estrictos estándares de belleza requeridos para participar, lo que las ha hecho sentir menos atractivas a los ojos de los demás.

Pero en el orden de este nuevo imaginario social sobre los estándares de belleza, algunas mujeres en edad adulta han encontrado en certámenes como Bella Señora Carabobo 2023 una oportunidad para desinhibirse, sentirse bellas e inclinadas a participar. En este sentido, la significación social del espectáculo de Miss Venezuela ha sido moldeada por los medios de comunicación masivos y la industria del espectáculo de la belleza, al colonizar las aspiraciones de las participantes.

En cuanto a la significación personal, estas candidatas están guiadas por la lógica cultural de ser bellas, lo que implica que, en la edad adulta, desean ser reconocidas e identificadas con los parámetros de belleza para participar en este evento. A esto se refiere Amaya cuando dice: "La fuerza interior del exitoso emana y se hace visible en la tensión del rostro y en la juventud del cuerpo" (2016, p. 22). Esto se debe a una conducta aprendida desde la infancia, ya sea para llenar vacíos o alcanzar metas.

Además, las candidatas perciben su participación como algo con significado positivo para sus vidas y como una oportunidad para desarrollar y dar a conocer sus proyectos de vida. Por tal razón, al ser evaluadas por un jurado, estas mujeres revelaron sentirse emocionadas en lo personal para mejorar tanto por dentro como por fuera, es decir, tanto en lo estético como en lo humano, lo cual tiene un significado importante para ellas.

La última categoría analizada fue la significación familiar. Todas las entrevistadas mencionaron sentirse apoyadas por sus familias para ingresar al concurso y también destacaron que el respaldo familiar es de gran significación e indispensable en este proceso que están viviendo. Además, comentaron que se sienten felices de ver a sus familias en el público el día del certamen.

En otro sentido, al considerar que el país atraviesa por una crisis económica importante, se debe resaltar el aspecto económico, más precisamente la inversión de dinero que deben hacer las participantes en este evento. Según Luján:

las mujeres destinaban aproximadamente el 12% de su presupuesto a la adquisición de productos y servicios estéticos vinculados con la apariencia personal y preferían adquirir dichos productos antes que renunciar a productos de la canasta básica familiar frente a la crisis que vivía su país. (2023)

Esto resalta la importancia del aspecto económico, el cual no es considerado un gasto, sino una inversión destinada al placer de verse bien.

Para concluir, la investigadora pudo observar la importancia de la significación en los mundos de vida de las concursantes y la relevancia de la aceptación de las formas de sus cuerpos. Como menciona Cid (2010), "el uso del cuerpo al ser presentado y representado en los medios de comunicación conlleva valores de composición y valores trascendentales que permanecen como huella" (p. 158). Por lo tanto, la edad, las medidas y características corporales están integradas en el nuevo imaginario social de la belleza.

Sin embargo, a pesar de tener nuevas normas en cuanto a los estándares de belleza, solo han cambiado de forma, pero no de fondo; es decir, las participantes viven la experiencia de la preparación previa, en cuanto a ensayos, música y bailes. El evento sigue estando estructurado con salida en traje de baño, traje casual y traje de gala. Además, son calificadas por un jurado, que verifica cuál candidata es la elegida para ser la ganadora, según la respuesta a las preguntas realizadas, manteniendo el mismo patrón establecido por décadas. Las mujeres, entonces, han sido presionadas y valoradas como bellas según estos criterios. Esto quiere decir que el nuevo imaginario al que nos referimos sigue necesitando cambios.

## Referencias

- Adorno, Theodor y Horkheimer, Max (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta.
- Amaya, Zoila (2016). *Ideología de la belleza. Una aproximación a lo real imaginario de lo simbólico de las venezolanas*. [Tesis doctoral, Universidad de Carabobo]. Repositorio institucional de la Universidad de Carabobo. <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/4825/zamaya.pdf?sequence=1>
- Alvarado, Reynel (2019). *Semiótica I. Libro docente*. Universidad de Cuenca.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Biblia (1990). [https://www.vatican.va/archive/ESL0506/\\_INDEX.HTM](https://www.vatican.va/archive/ESL0506/_INDEX.HTM)
- Bingham, Walter y Moore, Bruce (1960). *Cómo entrevistar*. Rialp.
- Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Castro, María y Romero, Lindainés (2017). *Concursos de belleza como herramienta promocional de la moda. Caso de estudio: Miss Venezuela*. Universidad Católica Andrés Bello.
- Castoriadis, Cornelius (1998). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Gedisa.
- Cegarra, José (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta de moebio*, 43, 1-13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000100001>
- Cerezal, Julio y Fiallo, Jorge (2005). *¿Cómo investigar en pedagogía?* Pueblo y Educación. <https://isbn.cloud/9789591312167/como-investigar-en-pedagogia/>
- Cid, Alfredo (2010). Corporeidad: de la semiótica signica a la semiótica textual. *DeSignis*, 16, 151-162. Federación Latinoamericana de Semiótica. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6068556>
- Cortazar, Francisco. (2009). *Reinas de belleza y mr. Músculos. Sociología de la exhibición corporal en concursos de pasarela*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. <https://cdsa.academica.org/000-062/2157.pdf>
- Creswell, John (2003). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Sage. <https://revistapsicologia.org/public/formato/cuali2.pdf>

- Debord, Guy. (1994). *La sociedad del espectáculo*. [Trad. R. Vicuña]. Naufragio.
- de Ycaza, Ilse (2021). "Y hoy gritan Gladys Zender los cinco continentes". Notas para un análisis del Perú de los años 50 a través de los certámenes de belleza. En C. Rosas y N. Pereyra (Eds.), *Estado, memoria y sociedad contemporánea en Ayacucho, Cusco y Lima* (pp. 25-48). Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/182858>
- Eco, Umberto (2010). *Historia de la Belleza*. Lumen.
- Farge, A., Zemon, N. y Pastor, R. (2000). Del Renacimiento a la Edad Moderna. Tomo 3. *Historia de las mujeres* (Dir. George Dubis y Michelle Perrot). Taurus.
- García, Néstor. (1999). *La globalización imaginada*. Paidós.
- Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós.
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hesíodo (1978). *Trabajos y Días*. Gredos.
- Homero (1996). *Ilíada*. Gredos.
- Hurtado, Samuel (2018). Obsesión por la belleza femenina en Venezuela. *Espacio Abierto*, 27(2), 191-208. Universidad del Zulia. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/27616>
- Husserl, Edmund (1992). *Invitación a la fenomenología*. Paidós.
- Klapisch-Zuber, C. y Pastor, R. (1992). La Edad Media. Tomo 2. *Historia de las mujeres* (Dir. Georges Duby y Michelle Perrot). Taurus.
- Levinson, Daniel (1986). A Conception of Adult Development. *American Psychologist*, 41(1), 3-13. [https://ils.unc.edu/courses/2020\\_fall/inls558\\_001/adultdevelopment.pdf](https://ils.unc.edu/courses/2020_fall/inls558_001/adultdevelopment.pdf)
- Liang, Annabelle (2022, 28 de octubre). La multimillonaria mujer trans tailandesa que compró Miss Universo en momentos en que el certamen busca ser más diverso. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-63420687>
- Luján, Erika (2023). Los certámenes de belleza y su influencia en la intención de compra del consumidor femenino en el sector moda. [Tesis para optar a Magíster en Marketing]. Universidad ESAN, Lima, Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.12640/3591>
- Martínez, Miguel (1996). *Investigación cualitativa. El comportamiento humano*. Trillas.
- McClelland, David (1989). *Estudio de la motivación humana*. Narcea.
- Palomar, Cristina (2001). El espectáculo de la belleza y el nacionalismo. *Revista de estudios de género La ventana*, 2(13), 241-256. Universidad de Guadalajara. México. <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/561>
- Perdomo, Hugo (2023). La banalización de la mujer a través del mito de los 90-60-90 asociado a la belleza y la feminidad: una mirada a los discursos de la revista *Cromos* sobre el Reinado Nacional de Belleza en Colombia de 1957 a 1962. *Discurso y Sociedad*, 17(4), 783-825. [http://www.dissoc.org/es/ediciones/v17n04/DS17\(4\)Perdomo.pdf](http://www.dissoc.org/es/ediciones/v17n04/DS17(4)Perdomo.pdf)
- Postrel, Virginia (2018). El Poder del Glamour. *Feminismo Mujeres* (revista en línea). <https://www.lookmagazine.com/2018/10/11/el-poder-del-glamour/>

- Rincón, Carlos (2001). El curso de español como lengua materna. *Gaceta Didáctica*, 5. Universidad de Antioquia. <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/propuesta-bajo-palabrapdf-ZO3Ly-articulo.pdf>
- Rojas, Raúl (1986). *La investigación social: Teoría y Praxis*. Folios.
- Rojas Zavala, Constanza, (2011). "'De forma et virtute'. Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII". *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, 6. file:///C:/Users/Pc/Downloads/Dialnet-DeFormaEtVirtuteUnaAproximacionAlConceptoDeBelleza-3645001.pdf
- Santrock, Jhon (2002). *Psicología de la educación*. Mc Graw-Hill.
- Sontag, Susan (1996). *Contra la interpretación*. Random House Mondadori.
- Sontag, Susan (2021, 8 de septiembre). *La belleza en la mujer*. <https://www.bloghemia.com/2021/09/la-belleza-en-la-mujer-por-susan-sontag.html?m=1>
- Tamayo y Tamayo, Mario (2007). *El proceso de la investigación científica*. LIMUSA.
- Uribe, José (2007). *Anorexia: los factores socioculturales de riesgo*. Universidad de Antioquia.
- Vázquez, Claudia. (2012). *Concurso de Belleza*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Documento en línea <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n1/r1.html>
- Wolf, Naomi y Reynoso, Cristina (1992). El mito de la belleza. *Debate Feminista*, 5. Centro de Investigaciones y Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-mito-de-la-belleza-4001095?c=BZAVQ4&d=false&q=\\*&i=827&v=1&t=search\\_1&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-mito-de-la-belleza-4001095?c=BZAVQ4&d=false&q=*&i=827&v=1&t=search_1&as=0)